

El sector medio en la Ciudad de Buenos Aires: una aproximación a partir de la estratificación de la población porteña según ingresos.

Marzo de 2013



Informe
de resultados **544**

“2013 - Año Internacional de la Estadística”

El sector medio en la Ciudad de Buenos Aires: una aproximación a partir de la estratificación de la población porteña según ingresos.

Recientemente, el Banco Mundial publicó un trabajo sobre la dinámica de la clase media en países de América Latina durante las dos últimas décadas¹. En particular, concluye que la Argentina es uno de los países de mayor aumento de este segmento en el período. Según el informe, los hogares de clase media, son aquellos cuyos ingresos per cápita se ubican entre 10 y 50 dólares diarios².

Argentina tradicionalmente ha sido reconocida como uno de los países de la región que primero ha desarrollado un nutrido sector de clase media. La urbanización temprana, el amplio alcance de la educación pública, las regulaciones salariales y sociales, la movilidad social ascendente, la disminución de la fecundidad, la amplia cobertura de servicios de salud y el acceso a una vivienda digna, son algunas de las causas que más incidieron en la conformación y consolidación de este estrato social. Motivados por este informe, nos propusimos cuantificar y caracterizar el segmento medio en la Ciudad de Buenos Aires.

Siguiendo el análisis del Banco Mundial, se decidió utilizar el ingreso per cápita del hogar como variable para la construcción de estratos de población porteña. Si bien no se toman en cuenta atributos que habitualmente se consideran constitutivos de la clase media, como el nivel educativo, los consumos y el patrimonio, se privilegió la disponibilidad de información en el tiempo y la sencillez de la utilización de esta variable, cuestiones que también justifican su uso difundido para la cuantificación de la pobreza y la indigencia a nivel global.

1 Ferreira, Francisco H. G., Julian Messina, Jamele Rigolini, Luis-Felipe López-Calva, María Ana Lugo, and Renos Vakis. *Economic Mobility and the Rise of the Latin American Middle Class*. Washington, DC: Banco Mundial. Año 2013.

2 Para que los valores sean comparables intrarregionalmente, utiliza la paridad de poder de compra (PPP) en los 14 países estudiados: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Perú y Uruguay.

La disponibilidad de un sistema de canastas de consumo de bienes y servicios diseñada por la Dirección General de Estadística y Censos (DGEYC) que toma en cuenta los hábitos de consumo de la población porteña, que se valoriza cada año en base a los precios observados dentro del distrito, así como el hecho de que esta valorización se haga para cada hogar en función de su composición, las edades de sus miembros, su condición de actividad y el régimen de tenencia de la vivienda, brindan la posibilidad de contrastar el ingreso per cápita del hogar con líneas ajustadas al perfil sociodemográfico de los hogares, así como a los consumos propios de los habitantes de la Ciudad.

Es decir que, en lugar de tomar el ingreso mínimo diario por persona y por día que implica una probabilidad muy baja de caer en la pobreza frente a un *shock* de ingreso o un cambio en la situación laboral—como lo hace el estudio del Banco Mundial para definir quiénes forman parte del sector medio—se optó por tomar el valor monetario de la Canasta Total (CT) de la Ciudad de Buenos Aires como insumo para la segmentación. Asimismo, se procedió a fragmentar la población porteña en varios estratos, además del sector medio, mediante el uso adicional de la Canasta Alimentaria (CA).

Sector medio y estratos socioeconómicos en la Ciudad de Buenos Aires

Para cuantificar el peso del sector medio y de los distintos estratos sociales en la Ciudad de Buenos Aires, se procedió a dividir a los hogares en cinco grupos excluyentes: sector indigente, sector con ingresos inferiores a la Canasta Total no indigente, sector vulnerable, sector de ingresos medios y sector acomodado.

El sector indigente está constituido por los hogares que tienen ingresos totales familiares inferiores al valor de la Canasta Alimentaria (CA). Es decir, son aquellos que no están en condiciones de adquirir los alimentos y bebidas que proporcionan la nutrición mínima necesaria para equilibrar un gasto energético que mantiene el tamaño y la composición corporal y un nivel de actividad física deseable que es consistente con un adecuado estado de salud a largo plazo. Al mismo tiempo que estos alimentos garantizan los nutrientes requeridos, son los que la sociedad habitualmente consume, por lo que cumplen simultáneamente con factores normativos y culturales³. De acuerdo a datos correspondientes al cuarto trimestre de 2011, en la Ciudad de Buenos Aires había unos 41.500 hogares (3,4%) y 150.000 habitantes indigentes (4,9%). A valores de noviembre de 2012, se estima que dichos hogares tienen un ingreso per cápita familiar medio de \$584 y un ingreso total familiar que promedia los \$1.879⁴.

En segundo término, se ubican los hogares que tienen ingresos inferiores a una Canasta Total de bienes y servicios, pero que tienen satisfechas las necesidades básicas alimentarias. La Canasta Total (CT) contiene los bienes y servicios que cubren los requerimientos mínimos de un hogar para su funcionamiento y conservación en el tiempo. Incluye además de los alimentos y bebidas que forman parte de la CA, bienes y servicios relacionados con la vivienda (alquiler, expensas, luz, gas y agua), el mantenimiento del hogar y la higiene y el cuidado personal, transporte, comunicaciones, servicios de esparcimiento y de educación, bienes durables para el equipamiento del hogar, indumentaria y productos y servicios de salud.

Unos 243.000 hogares (19,9%) habitados por unas 730.500 personas (23,8%) se encuentran en este segundo estrato. Siempre a valores estimados de noviembre de 2012, el ingreso medio per cápita familiar de estos hogares es de \$1.597, mientras que el promedio del ingreso total familiar alcanza los \$4.149.

³ Para mayor detalle sobre la conformación de las canastas que integran este sistema véase *Canastas de consumo de la Ciudad de Buenos Aires, metodología y cálculos iniciales*, DGEYC (Ministerio de Hacienda GCBA), Ciudad de Buenos Aires, Año 2009.

⁴ La actualización de los ingresos de noviembre de 2011 a noviembre de 2012 se realizó aplicando el aumento de la Canasta Total en el último año. En los casos en los que la vivienda era propiedad del hogar que la habitaba, se imputó el valor de alquiler.

Los hogares con ingresos iguales o mayores a la Canasta Total se dividen, a su vez, en tres estratos según ingresos: vulnerables, medios y acomodados.

Los hogares considerados vulnerables son aquellos que tienen un ingreso total familiar cuyo límite inferior es el valor de la Canasta Total, y el superior el monto que surge de multiplicar el valor de dicha canasta por 1,25. Es decir, incluye a todos los hogares cuyos ingresos totales familiares cubren al menos la Canasta Total, pero no la superan en más del 25%. Se los define como vulnerables porque tienen una probabilidad significativa de caer en el estrato de hogares anterior, que tiene un déficit de ingresos en relación a la CT, debido a la eventual disminución del poder adquisitivo de los ingresos familiares, o ante la pérdida del empleo o de ingreso de alguno de sus miembros. Existen en la Ciudad de Buenos Aires unos 126.500 hogares (10,4%) y 294.000 personas (9,6%) que tienen ingresos totales familiares que los sitúan en condición de vulnerabilidad. El ingreso per cápita familiar de este grupo a noviembre de 2012 es de \$2.610, en tanto que el ingreso total del hogar, se sitúa en \$5.399, siempre en promedio.

Por su parte, el sector de ingresos medios está integrado por los hogares con ingresos totales familiares que se ubican entre 1,25 y 4 veces del valor de la Canasta Total de consumo de cada hogar. Pertenecen a dicho sector unos 670.000 hogares (54,9%) y 1.600.000 personas (52,3%), lo que lo constituye claramente en el componente mayoritario tanto de los hogares como de la población porteña. Dichos hogares poseen, a valores de noviembre de 2012, un ingreso per cápita familiar promedio de \$4.546, mientras que el ingreso total familiar medio equivale a \$9.871.

Por último, el sector acomodado está integrado por los hogares que tienen ingresos totales familiares iguales o superiores a cuatro canastas de consumo totales. Pertenecen a este estrato unos 140.000 hogares (11,4%) y 287.000 personas (9,4%). El ingreso per cápita familiar promedio del sector acomodado es de \$11.101, y el ingreso total familiar medio alcanza los \$20.750.

Cuadro 1 Hogares y personas según estrato de ingreso total del hogar (valor absoluto y porcentaje), ingreso per cápita familiar e ingreso total familiar (mínimo, máximo, media y mediana). Ciudad de Buenos Aires. Año 2011

	Total	Sector indigente	Sector con ingresos menores a la CT no indigentes	Sector vulnerable	Sector medio	Sector acomodado
Hogares						
Cantidad	1.220.741	41.387	243.183	126.393	670.021	139.757
Porcentaje	100	3,4	19,9	10,3	54,9	11,4
Personas						
Cantidad	3.065.200	150.034	730.348	293.821	1.603.979	287.018
Porcentaje	100	4,9	23,8	9,6	52,3	9,4
Ingreso total del hogar (\$)						
Mínimo	0	0	640	2.768	3.061	6.874
Media	9.243	1.879	4.149	5.399	9.871	20.750
Mediana	7.380	1.585	3.690	4.797	8.719	18.947
Ingreso per cápita familiar (\$)						
Mínimo	0	0	418	1.425	1.876	5.251
Máximo	46.179	1.954	4.045	4.783	12.901	46.179
Media	4.374	584	1.597	2.610	4.546	11.101
Mediana	3.553	492	1.558	2.453	4.291	9.648

Nota: los valores de ingresos están actualizados a noviembre de 2012.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Encuesta Anual de Hogares 2011 y valorización del sistema de canastas de consumo.

¿Quiénes conforman el sector medio en la Ciudad de Buenos Aires y que características tienen?

La confrontación de los ingresos del hogar con los cuatro límites basados en la valorización de las canastas alimentaria y total, establece cinco segmentos con características bien marcadas que los diferencia unos de otros. En variables como régimen de tenencia de la vivienda, presencia de menores de 14 años en el hogar y tasas laborales (actividad, empleo, desocupación y subocupación), el sector medio se ubica en algún punto intermedio entre los dos contiguos: el vulnerable y el acomodado.

Tamaño de hogar y conformación

El sector de hogares de ingresos medios tiene un promedio de integrantes por hogar de 2,39 personas, levemente inferior a la media general (2,51). Este valor lo ubica muy lejos de las cuatro personas, número al que tradicionalmente se consideraba como el tamaño tipo o modal de los hogares de clase media argentinos. En verdad, ese número dejó de representar el tamaño más frecuente desde hace varias décadas, producto de las transformaciones demográficas que se produjeron en el marco de la segunda transición demográfica, caracterizada por un descenso marcado de la tasas de natalidad y mortalidad⁵.

⁵ Los sectores acomodados tienen el tamaño de hogar más bajo de los cinco estratos, de apenas 2,05 personas. En el extremo opuesto, se encuentran los hogares indigentes, con una media de 3,63 personas.

El proceso de transición demográfica, que ubica a la Argentina dentro de los países avanzados, comenzó en el segmento medio y en el más acomodado y es donde más progresó, fruto del acceso precoz a métodos de control de la natalidad y disminución de la mortalidad, como así también a una más rápida flexibilización en las formas de unión y procreación, acompañado todo esto por niveles de ingresos suficientes para concretarlo. El correlato de estos cambios, con raíces también culturales, fue el aumento significativo de los hogares unipersonales que resultó, por un lado, de la más frecuente disolución de los hogares nucleares por la muerte de uno de sus miembros o por la separación de las pareja, y por el otro, por la elección de vida solitaria previa a la conformación de un (nuevo) núcleo conyugal. Al mismo tiempo, se redujo el peso de los hogares extendidos y compuestos, que tienen un tamaño superior al promedio y el progreso de los hogares en los que queda la pareja viviendo sola una vez que los hijos se independizaron. La disminución en el número de hijos por mujer, producto de la postergación de la entrada a la maternidad y un mayor espaciamiento entre los hijos, también impactó en la caída del tamaño medio. Así, en la actualidad, la composición y el tamaño de los hogares de ingresos medios difiere rotundamente del que existía hace apenas unas décadas, y probablemente también del que aun es percibido por amplios segmentos de la población.

La proporción de hogares unipersonales que se ubica en el sector de ingresos medios es levemente inferior a la del total de la Ciudad (29,2%), con un leve predominio de los de hasta 60 años por sobre los mayores de esa edad. Los hogares nucleares completos tienen un peso apenas superior a la media de la Ciudad (46%), y dentro de este subconjunto, el 42% no tiene hijos, lo cual confirma la diferencia del panorama aun vigente hace tres o cuatro décadas, cuando la clase media era percibida como la expresión genuina de la familia tradicional, integrada por parejas completas que convivían con sus hijos.

De acuerdo con los datos del cuarto trimestre de 2011, se comprueba que dentro de los sectores medios, los hogares nucleares completos con hijos de la Ciudad de Buenos Aires apenas superan la cuarta parte de este estrato (26,7%), y que ese peso es incluso ligeramente inferior al exhibido por el total de hogares (27,6%). Asimismo, como otra muestra elocuente de la diferencia entre la situación actual y la que aun permanece en el imaginario de los porteños, cabe señalar que al interior de los sectores medios la proporción de los hogares nucleares con hijos es incluso inferior a la que observan los arreglos unipersonales (29,2%). En cuanto a los hogares nucleares sin hijos, éstos representan el 19,3% de los pertenecientes al estrato medio, porcentaje que supera en poco más de un punto porcentual al promedio general⁶.

En el segmento de los hogares de ingreso medio, el peso de los monoparentales es ligeramente inferior al del total de hogares (9,5%). Es lógico suponer que este porcentaje esté alimentado por flujos de distinto signo: por un lado, “recibiría” hogares que antes de la disolución conyugal pertenecían al estrato de ingresos acomodados, mientras que “perdería” otros que descienden en la escala social. Esta hipótesis parece confirmarse al observar que apenas el 6% de los hogares acomodados son monoparentales; es decir, que sólo un pequeño grupo estaría logrando conservar el posicionamiento en el estrato privilegiado de la distribución tras la disolución del núcleo conyugal por fallecimiento de uno de sus miembros o por separación. También este descenso en la pirámide de ingresos se explica porque la mayoría de los jefes de estos hogares son mujeres, las que habitualmente quedan a cargo de los hijos y cuyas remuneraciones son inferiores a las de los varones.

Dentro del estrato de ingresos medios, los hogares nucleares extendidos o compuestos se encuentran subrepresentados (5,5%)⁷.

⁶ En el caso de los sectores acomodados, el peso que manifiestan los hogares con hijos es el menor de todos los estratos de la distribución (21%), y como contrapartida, el peso de las parejas sin hijos es significativamente más elevado que en el de los sectores medios (29,4%). Todo lo contrario sucede en los sectores de más bajos ingresos, en los cuales están sobrerrepresentados los hogares nucleares completos con hijos, con un peso de 34,2% para los hogares no indigentes que no cubren la Canasta Total, y de 35,5% para aquellos cuyos ingresos no alcanzan para adquirir la Canasta Alimentaria.

⁷ Como es de esperarse, la mayor ocurrencia de los hogares nucleares extendidos o compuestos se observa en el estrato indigente, donde llega al 14%, mientras que en los hogares no indigentes que no satisfacen la Canasta Total este tipo alcanza al 10,9%.

Es interesante agregar que en el sector medio, casi el 60% de los hogares no tiene menores de 25 años en el hogar (la media porteña es de 55,6%) y que la proporción de hogares con niños menores de 15 años es la segunda más baja de todos los estratos (21,9% frente a 27,1% del promedio)⁸. Al mismo tiempo, el porcentaje de hogares con presencia de jóvenes de entre 15 y 24 años es la mayor y supera en más de un punto porcentual a la media de la Ciudad (18,6%). En otras palabras, aproximadamente uno de cada cinco hogares del sector medio no tiene hijos convivientes; y en los que hay hijos, la mayoría tiene a los más grandes en edad de trabajar.

Régimen de tenencia de la vivienda

En lo que respecta al régimen de tenencia de la vivienda, la proporción de propietarios de la vivienda y el terreno en el sector medio es superior al promedio (64,8% frente a 58,7%), quedando solo por debajo del sector acomodado (89,7%). Este guarismo casi duplica al correspondiente a los dos sectores que presentan carencias en relación a la Canasta Total.

Territorio

En las Comunas 2, 5, 6, 10, 11, 12, 13, 14 y 15, ubicadas en el norte y centro de la Ciudad, el sector medio tiene un peso mayor que en el conjunto, todas ellas con el 56% o más de los hogares pertenecientes a ese segmento⁹. El espacio en el que es más frecuente encontrar hogares de este estrato es la Comuna 6, donde 65 de cada 100 hogares corresponden a este subconjunto, seguida de las Comunas 11 y 14.

Por otra parte, la distribución de hogares del sector medio, deja en el primer lugar a las Comunas 14, 13, 6 y 5, en las que habitan más de uno de cada 3 de estos hogares, cuando su incidencia en el total de hogares de la Ciudad es de sólo uno de cuatro.

⁸ En el sector acomodado, los hogares con presencia de menores de 15 años representan solo 11,5% del total, lejos del 60% del sector indigente.

⁹ Los barrios que componen las comunas mencionadas son Comuna 2: Recoleta; Comuna 5: Almagro y Boedo; Comuna 6: Caballito; Comuna 10: Floresta, Monte Castro, Vélez Sársfield, Versalles, Villa Luro y Villa Real; Comuna 11: Villa del Parque, Villa Devoto, Villa Gral. Mitre y Villa Santa Rita; Comuna 12: Coghlan, Saavedra, Villa Pueyrredón y Villa Urquiza; Comuna 13: Belgrano, Colegiales y Núñez; Comuna 14: Palermo; y Comuna 15: Agronomía, Chacarita, Paternal, Villa Crespo y Villa Ortúzar.

Cuadro 2 Características socioeconómicas seleccionadas de los hogares por estrato de ingreso total familiar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2011

Características seleccionadas	Total	Sector indigente	Sector con ingresos menores a la Canasta Total, no indigentes	Sector vulnerable	Sector medio	Sector acomodado
%						
Tamaño del hogar (promedio de personas)	2,51	3,63	3	2,32	2,39	2,05
Tipo de hogar - Distribución porcentual	100	100	100	100	100	100
Unipersonal	29,6	17,9	25	36,5	29,2	36,5
Unipersonal de 60 años y más	14,8	2,7	14	23,7	13,5	18,1
Unipersonal de menos de 60 años	14,8	15,2	11	12,8	15,7	18,4
Multipersonal no familiar	1,2	0	0,6	0,7	1,8	0,6
Nuclear con núcleo completo	45,5	39,4	44,5	41,5	46	50,4
Nuclear con núcleo completo sin hijos	17,9	4,1	10,3	16,9	19,3	29,4
Nuclear con núcleo completo con hijos	27,6	35,5	34,2	24,6	26,7	21
Nuclear con núcleo incompleto	10,3	26,3	13,4	8,1	9,5	6
Extendido o compuesto con núcleo completo	4,5	7,9	6,6	4,5	4	2,1
Extendido o compuesto con núcleo incompleto	2,1	6,1	4,3	1,7	1,5	0,3
Multipersonal familiar	6,8	2,4	5,6	7,1	8	4,1
Presencia de mayores de 65 años y más (%)	31,8	10,8	25,8	41,8	33,6	30,4
Presencia de menores en el hogar (%)	100	100	100	100	100	100
Miembro menor del hogar de hasta 5 años inclusive	14,1	40,5	23,2	10,9	11,2	7,2
Miembro menor del hogar entre 6 y 14 años	13	18,8	22,2	14,6	10,7	4,3
Miembro menor del hogar entre 15 y 24 años	17,3	16,5	17,6	16,1	18,6	12,1
Sin presencia de menores en el hogar	55,6	24,2	37	58,4	59,5	76,4
Régimen de tenencia de la vivienda	100	100	100	100	100	100
Propietario de la vivienda y el terreno	58,7	35,4	29,8	55,3	64,8	89,7
Inquilino o arrendatario	29,5	34,3	43,9	31,8	27,9	8,9
Otro	11,4	30	26	12,6	6,9	1,2
Ns/Nc	0,4	0,3	0,3	0,3	0,5	0,1

Continúa

Características seleccionadas	Total	Sector indigente	Sector con ingresos menores a la Canasta Total, no indigentes	Sector vulnerable	Sector medio	Sector acomodado
Comunas	100	100	100	100	100	100
1	7,5	10,9	10,7	9,3	6,2	5,7
2	6,8	2,2	4,6	4,1	6,9	13,8
3	7,6	8,7	10,4	8,8	6,5	6,6
4	6,7	13,3	11,5	6	5,4	3,1
5	6,6	5	5,6	5,5	7,4	6,5
6	7,1	4,7	3,1	6,7	8,5	8,6
7	7	13,1	6,9	7,8	6,8	6
8	4,6	13,8	8,2	4,9	3,4	1,2
9	4,8	6,2	5,5	6,5	4,7	2,2
10	5,1	4	5,2	6,3	5,3	2,5
11	6	3,9	4,8	5,6	6,8	4,8
12	6	1,8	4,4	7,1	6,3	7,9
13	8,8	0,6	6,4	9,2	9,3	12,9
14	9,3	7,2	6,5	5,9	10,3	12,5
15	6,1	4,6	6,2	6,3	6,2	5,7

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Encuesta Anual de Hogares 2011 y valorización del sistema de canastas de consumo.

Educación

El nivel educativo de los porteños ha crecido significativamente en las últimas décadas. Prueba indudable de ello es que casi la tercera parte de los habitantes de la Ciudad de Buenos Aires de 24 y más años tiene estudios terciarios o universitarios completos (31,6%), y una parte de ellos incluso ha iniciado o finalizado estudios de posgrado (5,8%). Sin embargo, si se consideran los distintos estratos de ingresos, los avances han sido muy disímiles. Naturalmente son los sectores acomodados los que se ubican en la mejor situación, toda vez que casi las dos terceras partes de la población que habita en estos hogares (64,1%) finalizaron al menos sus estudios terciarios o universitarios. Se trata de un capital humano incorporado que los coloca en una situación invaluable a la hora de insertarse en el mercado laboral. En este estrato, la elevadísima proporción de personas con títulos terciarios o universitarios estaría correlacionada con la importancia que tienen los adultos jóvenes que viven en pareja o en hogares unipersonales. Así, la postergación de la llegada de los hijos, en el primer caso, y de la conformación de un núcleo conyugal, en el segundo, otorgan más libertad para dedicarse a los estudios, y concretar con éxito las metas académicas propuestas.

En el mencionado contexto de crecimiento del nivel educativo de los porteños en las últimas décadas, en el estrato medio algo más de la tercera parte de su población de 24 y más años (34%) son graduados terciarios o universitarios. Cabe destacar que del total de personas que terminaron los niveles terciario o universitario, el 60,8% pertenece al estrato de ingresos medios.

En lo que respecta al clima educativo del hogar, medido aquí como el promedio de años de estudio en el hogar de los mayores de 18 años, en el sector medio supera los 16 años y es el más alto de todos, incluso del sector acomodado. Esto implica tres años más de estudio que el conjunto de hogares de la Ciudad, siempre en promedio y se utiliza como un indicador de la calidad de los contactos y la información con que cuentan los hogares y que se transmiten de una generación a la otra facilitando logros ocupacionales y bienestar. De algún modo, es la expresión de la historia social de las familias (según el acceso o carencia de recursos para completar estudios en el pasado), del capital cultural y social del que disponen, así como de su valoración de la educación como inversión.

Otra de las características en relación a la educación, es que más de la mitad de los alumnos del sector medio asisten a establecimientos privados, sobrepasando en casi 10 puntos porcentuales la media de la Ciudad. Esta diferencia se produce fundamentalmente por los establecimientos no religiosos (32% en este grupo, frente a 24% en el conjunto de la población). Estos guarismos sólo son superados por el segmento acomodado, donde 2 de cada 3 alumnos concurren a escuelas, colegios o universidades privadas.

Salud

La cobertura de salud en los sectores medios asciende a 92,7%, superando en casi 10 puntos porcentuales la media de la Ciudad de Buenos Aires, que ya es elevada (82,1% del total de sus habitantes)¹⁰. Sólo es superada por los hogares con ingresos acomodados, que prácticamente llega a la totalidad de los habitantes (98,1%). Ambos estratos se ven favorecidos por el alto porcentaje de asalariados que tiene cobertura de obra social, o ingresos que les permiten contratar medicina privada.

Situación laboral e ingresos

Los hogares de ingresos medios tienen algunas características distintivas en términos del grado de participación en el mercado laboral de sus miembros, los problemas de empleo que se expresan en la desocupación y el subempleo, la pertenencia de los asalariados a los sectores formal e informal, la posición que ocupan en los establecimientos de acuerdo a la categoría ocupacional, la rama de actividad en la que se desempeñan, el tamaño de los establecimientos en los que desarrollan sus tareas y, finalmente, en la inserción entre sector de actividad público y privado.

Casi las dos terceras partes de las personas de 10 años y más que pertenecen a hogares del sector medio son activas (65,5%), lo que representa una tasa superior a la del total de la Ciudad (61,4%). También es elevada la tasa de empleo (63,3%), que excede en más de 5 puntos porcentuales a la del promedio general. En cuanto al fenómeno del desempleo, se observa que los sectores medios están significativamente menos afectados, ya que la tasa de desocupación de este segmento se ubica en 3,4% vs. 5,4% del total poblacional. Algo similar ocurre con el subempleo: la tasa de subocupación de los trabajadores de ingresos medios alcanza al 6,6% frente al 9,1% del conjunto de la fuerza de trabajo.

¹⁰ Se considera que una persona posee cobertura de salud cuando tiene obra social, prepaga o mutual, o un plan de medicina prepaga de contratación voluntaria. En cambio, están excluidos de este concepto los abonados a servicios de emergencias médicas, y los que sólo pueden acceder a los servicios de los hospitales y centros de salud públicos.

Más de seis de cada diez trabajadores de ingresos medios son asalariados formales, a los que se les aplican descuentos jubilatorios (61,8%), en segundo lugar aparecen los asalariados informales (17,1%) y un escalón más abajo los cuentapropistas (16,8%). En cambio, la proporción de patrones se ubica levemente por debajo del promedio general (4,1% y 4,4%, respectivamente), mientras que el peso de los trabajadores familiares es irrelevante (0,3%).

En cuanto a la rama de actividad en la que se desempeñan los trabajadores de ingresos medios, la principal es *Actividades financieras, inmobiliarias, empresariales, de alquiler, informáticas y de investigación y desarrollo*, que emplea a poco más de la quinta parte de los ocupados que pertenecen a dicho estrato. El segundo lugar le corresponde a *Comercio, hoteles y restaurantes* (19,3%) y el tercero a *Educación y servicios sociales y de salud* (18,5%). En los tres casos, el peso que tienen las ramas en el total del segmento de ingresos medios, está ligeramente sobrerrepresentado con relación al total.

Otro tema de interés es cómo se distribuyen los trabajadores de hogares con ingresos medios entre los sectores público y privado. Más del 80% está ocupado en el sector privado (80,9%), el 17,6% en el sector público y el 1,2% en el segmento residual otros. Cabe destacar que el peso de los trabajadores ocupados en el sector público es algo superior al del total (15,3%).

Otra característica saliente de los trabajadores que pertenecen al sector medio, es que cerca de la mitad cumplen sus tareas en establecimientos en los que trabajan habitualmente más de 40 personas (47,9%), proporción tres puntos porcentuales superior a la del conjunto de los ocupados (44,7%). En cambio, en los emprendimientos unipersonales y en las microempresas (de 2 a 5 ocupados), los trabajadores de ingresos medios están subrepresentados (14,6%).

Entre 2005 y 2011, los ingresos de la población porteña mejoraron, como así también su distribución. En promedio, los ingresos de los hogares prácticamente se cuadruplicaron, en tanto que el costo de la canasta total se triplicó. El Gini pasó de 0,436 a 0,398 en el mismo período, siempre por debajo de los guarismos para el total nacional.

Cuadro 3 Características socioeconómicas seleccionadas de los miembros de los hogares según estrato de ingreso total familiar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2011

Características seleccionadas	Total	Sector indigente	Sector con ingresos menores a la Canasta Total, no indigentes	Sector vulnerable	Sector medio	Sector acomodado
Tasas laborales (población de 10 años y más)						
Actividad	61,4	45,0	51,0	51,8	65,5	78,7
Empleo	58,0	33,7	45,6	48,5	63,3	77,2
Desocupación	5,4	25,2	10,4	6,5	3,4	1,9
Subocupación	9,1	21,7	16,6	12,7	6,6	3,8
Categoría ocupacional	100	100	100	100	100	100
Patrón o empleador	4,4	0,7	1,4	2,2	4,1	12,1
Cuenta propia	17,7	26,4	20,1	18,1	16,8	17,1
Asalariado formal	56,2	17,3	43,0	52,5	61,8	58,7
Asalariado informal	21,0	52,4	34,4	26,5	17,1	11,7
Trabajador familiar	0,5	2,8	1,1	0,6	0,3	0,5
Ns/Nc	0,0	0,4	0,0	0,0	0,0	0,0
Población ocupada que no posee descuento jubilatorio	27,0	74,5	44,1	33,3	21,3	16,6
Sector de actividad	100	100	100	100	100	100
Estatal/pública	15,3	4,9	5,8	6,5	17,6	24,7
Privada	83,2	92,9	92,5	92,1	80,9	73,8
De otro tipo	1,2	1,1	1,2	0,7	1,2	1,5
NsNc/Sin dato	0,3	1,1	0,5	0,8	0,3	0,0
Rama de actividad	100	100	100	100	100	100
Industria	10,8	17,8	11,0	10,7	10,4	11,0
Construcción	3,7	11,7	6,5	5,7	2,7	1,1
Comercio - Hoteles y restaurantes	20,1	25,5	27,7	26,7	19,3	8,6
Transporte y comunicaciones	6,7	5,5	7,7	6,9	6,8	5,0
Actividades financieras, inmobiliarias, empresariales, de alquiler, informáticas y de investigación o desarrollo	19,7	7,0	12,3	14,8	20,6	31,1
Administración pública, defensa y seguridad social	7,6	1,0	1,8	2,1	9,2	12,9
Educación, servicios sociales y de salud	16,6	8,1	9,0	12,3	18,5	22,3
Otros servicios comunitarios, sociales y personales	8,6	7,3	10,1	10,8	8,4	6,2
Servicio doméstico	5,0	14,9	13,2	8,2	2,7	0,4
Otras ramas	0,6	0,0	0,2	0,2	0,7	0,6
NsNc/Sin dato	0,7	1,1	0,5	1,6	0,7	0,6

Continúa

Características seleccionadas	Total	Sector indigente	Sector con ingresos menores a la Canasta Total, no indigentes	Sector vulnerable	Sector medio	Sector acomodado
Tamaño del establecimiento	100	100	100	100	100	100
Una persona	4,2	9,7	6,7	7,8	3,4	2,0
De 2 a 5 personas	17,3	39,7	30,4	22,6	14,6	7,7
De 6 a 40 personas	30,5	28,7	34,0	33,8	30,9	22,5
Más de 40 personas	42,1	16,3	23,2	29,3	45,1	62,8
No sabe exactamente pero hasta 40	1,9	3,7	2,5	1,8	1,9	0,6
No sabe exactamente pero más de 40	2,6	1,4	1,7	2,7	2,8	2,6
Ns/Nc	1,4	0,6	1,5	2,1	1,3	1,8
Gestión del establecimiento educativo para población que asiste	100	100	100	100	100	100
Estatal/Público	55,4	80,7	70,1	58,6	46,0	34,2
Privado religioso (cualquier credo)	19,7	10,3	17,6	21,3	21,1	26,3
Privado no religioso	24,0	7,8	11,5	19,4	32,0	39,5
NS/NC o sin dato	0,8	1,1	0,8	0,7	0,9	0,0
Población con terciario/universitario completo o posgrado (24 años y más)	31,6	12,8	15,7	17,1	34,0	64,1
Población que posee cobertura en salud	82,1	28,7	62,7	84,7	92,7	98,1

Nota: cobertura en salud incluye obra social, prepaga o mutual vía obra social, mutual, o plan de medicina prepaga de contratación voluntaria.

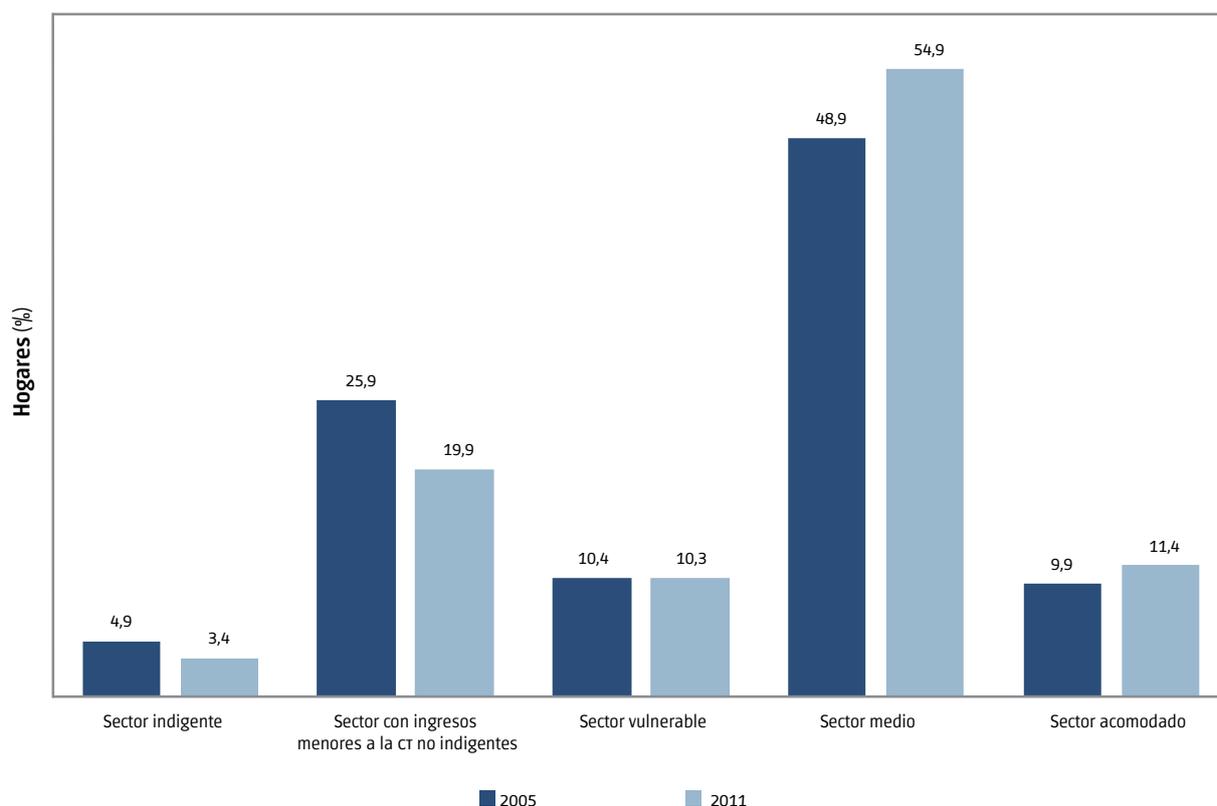
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Encuesta Anual de Hogares 2011 y valorización del sistema de canastas de consumo.

Dinámica reciente

Entre 2005 y 2011, se produjo un crecimiento en el peso del sector medio que merece destacarse. En términos de hogares, pasó de representar el 48,9% en 2005, a 54,9% en 2011. El sector acomodado también vio aumentar su participación, pero menos, al representar de 9,9% a 11,4% en el mismo período. Como contrapartida, los dos estratos que no alcanzan a cubrir la Canasta Total redujeron su importancia (el sector indigente descendió de 4,9% a 3,4% de los hogares y el de los que alcanzan la canasta básica alimentaria pero no la total, de 25,9% a 19,9%). El segmento intermedio, de hogares vulnerables, prácticamente mantuvo su porción (10,3%).

Es interesante hacer referencia a la trayectoria que tuvo el sector acomodado en estos años: aumentó significativamente su participación hasta 2008, cuando alcanzó 13,6% de los hogares, para luego entrar en una etapa de descenso que llevó el guarismo a 11,4% en 2011. Esto pone de manifiesto la dificultad que tuvo el segmento para recuperarse de la crisis reciente y de cómo muchos hogares pasaron a engrosar el estrato de ingresos medios. Esta disminución, en paralelo a la correspondiente a los sectores con carencias desde el punto de vista del ingreso y los vulnerables, se corresponden con la mejora en el Gini, indicador sintético de la distribución.

Gráfico 1 Hogares según estrato de ingreso total familiar. Ciudad de Buenos Aires. Años 2005-2011



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Encuesta Anual de Hogares 2005 y 2011 y valorización del sistema de canastas de consumo.

A lo largo del presente documento se buscó dimensionar el tamaño de los sectores de ingresos medios en la Ciudad de Buenos Aires, así como también caracterizar a los hogares y a la población comprendidos en este estrato desde el punto de vista sociodemográfico: acceso a la salud, nivel educativo, régimen de tenencia de la vivienda e inserción y calidad de la participación de la población en el mercado laboral.

Para realzar el perfil de los sectores medios, la información proporcionada incluye también el tamaño y las características de los otros cuatro estratos definidos en el presente estudio, los cuales incluyen a los hogares indigentes, a los que satisfacen sus necesidades alimentarias pero no tienen ingresos suficientes para completar la Canasta Total de bienes y servicios, a los vulnerables, a los de ingresos medios y a los acomodados.

Por último, cabe mencionar que el presente documento constituye un primer paso de un objetivo más amplio, que es el de profundizar en estudios sobre los estratos socioeconómicos porteños, detectando las causas que determinan que los hogares pertenezcan a cada uno de ellos, así como su evolución en el corto, mediano y largo plazo.